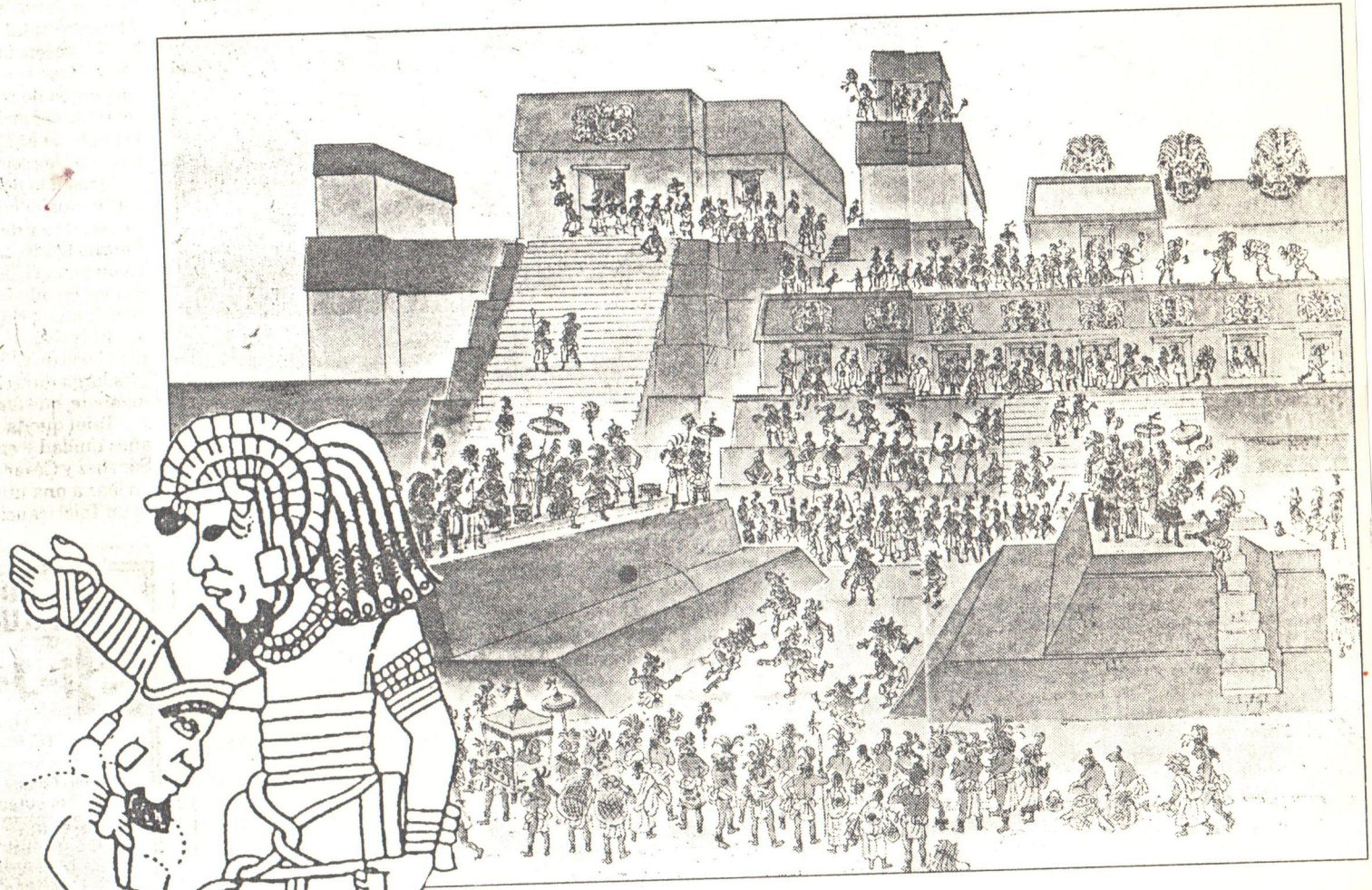
INFORME ESPECIAL

Antes de la llegada de Colón: ¿A qué jugábamos?

Por Stella Ferrarese



Se acuerdan de haber jugado alguna vez a la pallana, yupana, yupaca, macateta, pallalla o al allimllim? Tal vez no podemos imaginarnos que su origen es en parte andino, en parte mapuche y en parte vaya uno a saber... Lo cierto es que cada cultura indígena ha tenido juegos parecidos con cinco o seis piedras.

Asegurar que no hubo migraciones y contactos entre los pueblos que hacían de la interculturalidad una acción, es ignorar que el hombre siempre ha sido y será nómade: ¿o acaso no emigramos también hoy en día?, claro sin llevar las casas y los trastos a cuestas. ¡Vaya si lo hacemos!

INDIOS CONTAR JUGANDO

Volviendo a la pallana, este juego maravilló a los conquistadores, quienes, llegados a las costas del Pacífico, le dieron por nombre "las cinco piedritas". Relata el abate Molina que los indígenas "lo hacen tan rápido que describirlo no puedo. Las tiran y recogen una y otra vez, ya de a una o de a dos....".

Según cuentan quichuas y aimaras de las regiones andinas de Bolivia, los niños aprenden a contar con este juego. ¿Que cómo aprende el niño?, haciendo los mismos ejercicios que nosotros cuando jugamos. Tiran una y con ella recogen una de las que hay en el suelo, ¿cuántas quedan? Y así sucesivamente hasta quedarse sin una e iniciar otro ejercicio que les ayuda a continuar el aprendizaje. Cabe acotar que a esta descripción pudimos acceder merced a la informante Gladis Marques, maestra y hablante quichua boliviana, según datos recogidos en 1990.

Fue ella quien me contó que la pallana actualmente se utiliza en los planes de educación en las comunidades indígenas del vecino país.

Los ecuatorianos, según el informe de relevamiento realizado, también lo conocen pero su nombre es "mecateta". Se juega con cinco piedras o bolitas (canicas), de las cuales una es

La hulama, variante